

Apartado
de
Correo:
N.º 386

LA AURORA

Oficina:
Av. 2.ª O.
N.º 68

AÑO I

San José de Costa Rica, A. C., lunes 9 de enero de 1905

N.º 46

SUMARIO

Escuela municipal de cocina...	R.
La guerra.....	F. Ll. B.
Comentarios.....	Edgar
Controversia literaria.....	R. B. M.
Miscelánea.....	
Información.....	
Cables.....	

GERENTE: ROBERTO BRENES MESÉN

ESCUELA MUNICIPAL DE COCINA

En el número anterior de "La Aurora" un colaborador nuestro proponía la instalación de una clase de Cocina en el Colegio Superior de Señoritas.

En estos mismos días ha circulado un aviso de la señora E. v. de Weiphing, en él se hace saber que ésta señora pondrá en su casa de habitación una Escuela de Cocina Económica Doméstica.

Esa, al parecer, coincidencia es el resultado de una necesidad sentida en toda nuestra sociedad.

Se sabe lo que son la gran mayoría de nuestras cocineras. Mujeres venidas de los próximos campos ó de la misma ciudad que piden ocupación ya sea para la cocina ya para el arreglo de las piezas, ya para la compañía y cuidado de los niños. Lo mismo les da cualquier cosa. Declaran saber cocinar y después de uno ó dos meses todavía tiene la señora ó la señorita de la casa que ha larse en la cocina una larga mitad del día. En los más de los casos las cocineras son sólo auxiliares: de cocina poco ó nada saben. Y como siempre encuentran ocupación no se cuidan de aprender nada más que lo absolutamente necesario. Si un ciento ó más señoras se hubiesen puesto de acuerdo para no aceptar cocineras que no supieran su oficio muchas se habrían preocupado por aprenderlo. Hoy la cuestión puede presentarse de otra manera.

La señora Weiphing es competente. El Municipio de San José puede votar una suma de unos mil colones para la instalación de una cocina con su correspondiente batería, apropiada á todas las necesidades de la escuela, que deberá estar montada en conformidad con las últimas exigencias, sin que con esto pretendamos pedir que ha de ser todo lujoso.

Estaría al frente de la escuela la señora Weiphing, pero la dirección superior se le encargaría á un consejo ó comisión de tres señoras que formularían ó discutirían el programa, y á quienes correspondería la vigilancia la enseñanza.

Como ésta deberá ser enteramente práctica los cursos no excederán de cuatro meses y las clases serían gratis para las alumnas, advirtiendo que sólo serían admitidas aquellas que tuviesen buenas recomendaciones por su conducta.

El Municipio pagará por cada alumna 4 colones mensuales, de suerte que el curso de cuatro meses le costaría cuatrocientos colones.

Al cabo de dos ó tres años se tendrá un cuerpo de cocineras hábiles; se habrá llenado una necesidad de primer orden.

R.

LA GUERRA

Ya despierta el eco de la guerra. La barbarie más feroz, el refinamiento más inoble, la destrucción más infame tiene en la guerra su asiento, su trono. Muévense millares de hombres, á impulsos de ambiciones ignoradas; no son ellos los que pelean, no son ellos las fuerzas conscientes de la ruina, de la muerte. Son los *amos*—anacronismo estúpido que aún hoy se impone,— los que alborotan y desvían los sentimientos populares, lanzando á pueblos infelices, irreflexivos, á una matanza horrible. ¿Qué le importa al Japón— como organismo humano — que la Rusia se apodere de la Manchuria? Ni á Rusia, que el Japón se poseione de Puerto Arturo? A los pueblos de todas las naciones les es indiferente que un pedazo de tierra se llame europeo ó asiático.

La ambición sin freno de reyes y emperadores—lo son también muchos de los que ostentan el desacreditado símbolo de la República;— su loca vanidad, su torpe avaricia, su rugiente orgullo, provoca esos movimientos dolorosos de las masas, que en su ceguera abominable, llega á hacer suyos los desequilibrios mentales de sus gobernantes.

La educación general (cuán miserable, cuán mezquina, cuán empatronada! Si el altivo concepto del yo,— como ser de libre voluntad y criterio independiente,— estuviere lejos de la influencia de dómicos, vulgarizadores de todas las monstruosidades cuya consagración conviene al buen orden de las organizaciones que maniatan las fuerzas vitales humanas, no prosperarían concepciones absurdas cual la de la guerra.

Se educa para la rutina, para la observancia de lo conocido, para la práctica de lo que nos rodea, para la consolidación de los organismos todos, cuyo secular influjo, cuya perniciosa influencia ha sido la productora del universal marasmo que invade al rebaño.

La guerra en el siglo XX, para ser fructífera, fecunda, ha de hacerse contra todo lo constituido.

Debe venir de abajo á arriba. La irrupción de los bárbaros del Norte, tras el asolamiento que su paso produjo, en Europa, determinó reacciones bonancibles, precasoras de amplia vida regional.

Venga la guerra asoladora de los despotismos actuales: políticos, económicos, religiosos....

Para que acabe la *otra*, la infame, la indigna, la vergonzosa guerra de unos pueblos con otros.

F. LLORET BELLIDO

COMENTARIOS

RESURRECCION

La mala situación del país está vendida. Al menos esto es lo que demuestran los últimos acontecimientos de nuestra vida social.

Pretender ahora que hay penuria delante de los más dispendiosos entretenimientos de nuestro Municipio y de nuestro pueblo, sería pretender lo imposible. A no ser que alguien consiguiera demostrarnos que la pobreza no imposibilita á los individuos, como á las naciones, para hacer ostentoso derroche de riquezas. Demostración que atropellaría todos los dictados de la lógica y aún las más sencillas conclusiones del sentido común.

Es bien cierto que entre los individuos de nuestra sangre, son muy frecuentes los casos de una vida holgada completamente artificial, alimentada por el botín de los diarios asaltos de la estafa y por largas horas del más severo ayuno. Pero lo que muy bien puede admitirse respecto de un individuo es inaceptable cuando se trata de un país, ya que éste es la fusión de innumerables fuerzas sociales que no podrían fácilmente ponerse de acuerdo— por ser muchas de ellas antagónicas — para realizar la gran farsa de la holgura cuando la ruina lo cubre todo de crespones. Las fiestas cívicas que acaban de pasar, por si solas dan la medida del auge en que se encuentran los elementos que han debido costearlas. Luego la gran animación que supo darles nuestro pueblo, no deja la menor duda de que la situación boyante es general.

Según el parecer de muchos entendidos, diez mil colones fueron arrojados en confetti á la faz de nuestras damas, como genial homenaje á su hermosura. Sobre la muelle alfombra formada por el confetti que tiraban á por-

fia las clases elevadas de nuestra sociedad, y aún los artesanos y aún los campesinos que acudieron al festejo, se paseó alegremente durante cuatro noches el crédito nacional resucitado.

¡Bien haya el año nuevo que nos ha traído entre sus tenues pañales la ventura! Porque si la sociedad distinguida se divierte y el pueblo, arrojando á gran distancia los harapos de su antigua pobreza, secunda y fomenta esa alegría, no es posible ambicionar mayor suma de dicha. Por otro lado el Gobierno, el único que se iba quedando atrás en eso de las celebraciones; ha dado ya un banquete á cuantos caballeros asistieron á sus salones.

Tenemos, pues, al país haciendo gala de su pujanza económica á la vista de unos ingleses iracundos que aún se empeñan en rumiar los últimos giros de nuestro crédito. Allá ellos con su ridícula pretensión de reembolsarse lo que les debemos; y acá nosotros regocijados y tranquilos, listos para estallar en indignación justa y tremenda, si hasta nuestros oídos llegan los denuestos de Inglaterra, en donde se nos llama audazmente malos pagadores.

EDGAR.

CONTROVERSA LITERARIA

V

En "E Noticiero" de ayer aparece un artículo firmado por "Un Quisdam", en contestación á mi *Controversia literaria*.

Y aquí deberá que ar todo. Hay en él una mezcla de cosas aceptables, con digresiones incoherentes que no me permiten asidero para ver que valen y que pueden estos señores depositarios del buen gusto y que hablan de "sano criterio literario" como si ya lo hubiesen acaparado todo para sí.

Aguardaré otra oportunidad mejor para presentarles controversia, cuando pretendan nuevamente hacer crítica de tendencias que no quieren estudiar y que atacan por ese odio á lo nuevo que sienten todas las inteligencias conservadoras.

Por mi parte no defiendo escuela alguna. Con talento cualquiera se puede sobresalir. Lo que pretendo defender es la libertad en el arte. Que en nombre del clásico buen gusto que también es estrechez de horizontes— no se condene ninguna tendencia que sea extraña á él.

Más de una vez se ha hablado de mi dogmatismo. No existe tal. Muchos de los hombres que escriben al hacer una afirmación dicen: *en mi humilde opinión, en mi modesto sentir, es mi parecer; si no estoy muy equivocado, si no ando errado, salvo mejor mi opinión, etc., etc.* Si tengo una con-